

¿QUIÉN ROMPERÁ EL ESLABÓN?

Intervención de Valeriano Ochoa en la presentación del libro *Guadalajara en la savia de Madrid, Guadalajara: origen pasado y presente en el salón multiusos del colegio San José de Guadalajara*.



Con ilusión. Con mucha ilusión, editó la Casa de Guadalajara en Madrid el primer número de esta colección en junio de 1995 para celebrar su sesenta y dos aniversario.

Durante 11 años consecutivos fueron también once los títulos que vieron la luz en nuestra colección “*Arriaca-Guadamadrid*”.

Hoy y tras un parón de 6 años, la Casa de Guadalajara en Madrid, edita el número 12 de su colección.

Un libro que recoge la historia de la Casa, y es un libro también que relata la *otra* historia de Guadalajara, la historia de esas gentes que sin estar físicamente en su tierra la viven, la sienten y trabajan por ella. Y como expresa Javier Blánquez, patrocinador de este libro, en la página 15 de la obra *...crean la embajada en Madrid de la provincia de Guadalajara*.

Al maquetar la obra, leerla, corregirla (tipográficamente) y también disfrutando con ella, me ha embargado una gran duda: ¿Quién es capaz de romper el eslabón entre la embajada y la provincia con su capital a la cabeza, quién?

La situación de la Casa es hoy, 26 de junio de 2012, sumamente crítica.

El esfuerzo realizado desde su fundación por personas como Enrique Benito Chávarri; Antonio Pareja Serrada; Álvaro de Figueroa, Conde de Romanones; José Luis Aguado Fernández; Claro Abánades; Francisco Layna Serrano; Tomás Camarillo; Sinforiano García Sanz... y dejo otras muchas, muchísimas, sin citar. Y las últimas Juntas Directivas presididas por José Ramón Pérez Acevedo: ¿Para qué? Este esfuerzo, esta dedicación y entrega a Guadalajara pueden quedar en el olvido.

¿Quién va a romper el eslabón? No seremos nosotros. Javier Blánquez, y repito otra vez que ha sido la persona que generosamente, muy generosamente, ha patrocinado este libro, en su presentación, en la página 15, se expresa de esta manera: *La labor desarrollada por esos “locos” desde su fundación, la ilusión de la actual Junta Directiva, el sacrificio de unos pocos para que funcionen todas las actividades, actos múltiples, representaciones, etc., son motivo más que suficientes para arrimar el hombro en estos momentos.*